

IVA no acreditable: ¿Cómo es su manejo contable?



Análisis de la normativa contable que regula este concepto.

Fiscalia - C.I.F.

CURRICULUM

La Ley del Impuesto al Valor Agregado (IVA) presenta supuestos en que el IVA pagado no es acreditable. Si bien el tratamiento fiscal tiene sus propias particularidades, es relevante evaluar el tratamiento contable de estos conceptos, identificar si impactan el resultado del ejercicio o si son capitalizables.

Antecedente: Motivos por el cual existe un IVA no acreditable

Para que el IVA sea acreditable, debe cumplir con los requisitos señalados en el Artículo 5 de la Ley en comento. Más allá de los requisitos adjetivos señalados en el Artículo, los principales requisitos de acreditamiento son los siguientes:

- Que el IVA corresponda a conceptos estrictamente indispensables; es decir a conceptos que sean deducibles para efectos del impuesto sobre la renta (ISR)^[1].
- Que el IVA se acredite sea en la proporción de las actividades por las que se deba pagar el impuesto (16%) o a las que se les aplique la tasa de 0%^[2].

Únicamente en el caso que el IVA no sea acreditable por estar **relacionado a actividades exentas o no objeto** es que es a su vez **deducible**. Caso contrario, en el caso de que el IVA sea **no acreditable por ser no deducible**, entonces ese IVA no acreditable tampoco es deducible.

El hecho de que el IVA no acreditable sea deducible o no tendrá un impacto en las cuentas contables que surgen por las diferencias entre el valor contable y fiscal de un activo o pasivo, particularmente en los inventarios o en el activo fijo. Al respecto, consulte las siguientes publicaciones de Fiscalía:

- [Recomendaciones para la elaboración de la Conciliación Contable-Fiscal](#)
- [Valor contable vs. valor fiscal de los inventarios](#)
- [¿Cómo se integra el MOI? Comparación contable vs fiscal](#)

A continuación, se presentan tres casos en que el IVA puede ser no acreditable y su efecto fiscal:

- En gastos en general
- En adquisición de mercancías (inventario)
- En la compra de activo fijo (inversiones)

Tratamiento contable de IVA no acreditable en gastos en general

Si se trata de una erogación del ejercicio, contablemente el IVA no acreditable configura un gasto; pues se trata de un decremento de activos (principalmente, Efectivo) “con la intención de generar ingresos y con un impacto desfavorable en la utilidad o pérdida neta”^[3].

Por ende, ante la imposibilidad de acreditar el IVA, este forma parte del gasto aun cuando las NIF no lo señalen expresamente.

Como dato adicional, el gasto al cual se cargue el IVA no acreditable dependerá enteramente de la política contable de la empresa. Por citar algunas opciones:

- Si la empresa considera que no es relevante asignar el gasto del IVA no acreditable a una clasificación en particular, pudiera meramente tener una cuenta de “IVA no acreditable” la cual disminuye el ingreso del ejercicio. Para ilustrar, suponga que el factor de acreditamiento de una empresa equivale al 60%; de ser así, su erogación se registraría de la siguiente forma:

Debe	Haber	Debe	Haber
Gasto por comisión de ventas		10,000	
IVA no acreditable (40%)		640	
IVA acreditable (60%)		960	
	Efectivo		11,600

- También puede considerarse que el IVA no acreditable incrementa el valor del gasto por el cual se hizo la erogación

Debe	Haber	Debe	Haber
Gasto por comisión de ventas (incluye el 40% del IVA trasladado, por ser no acreditable)		10,640	
IVA acreditable		960	
	Efectivo		11,600

En cualquiera de los citados casos, deberá evaluarse si el IVA no acreditable afecta un particular centro de costos (p.ej. al departamento de ventas, administración, o un departamento en específico).

Tratamiento contable de IVA no acreditable de mercancía

El costo de los inventarios se integra por “todos los costos de compra y producción en que se haya incurrido para darles su ubicación y condición actuales”^[4]

Al respecto, se incluye como parte del costo de compra a los impuestos “diferentes a aquellos que posteriormente la entidad recupera de las autoridades impositivas”. Es decir, aquellos impuestos no recuperables (como el IVA no acreditable), forman parte del costo del inventario.

En consecuencia, contablemente el gasto del IVA no acreditable de mercancías impacta a las utilidades a través del costo de ventas.

Para ejemplificar, suponga lo siguiente:

- Una clínica adquiere mercancía por 80,000 más 12,800 pesos de IVA en el mes de abril de 2025.
- En ese mes, el IVA de 12,800 solo es acreditable en la proporción del 20%. El 80% no es acreditable. Por ende, el IVA no acreditable por 10,240 (12,800 x 80%) se deberá sumar al valor del inventario.

Debe	Haber	Debe	Haber
Inventarios (incluye 10,240 pesos de IVA no acreditable)		90,240	
IVA acreditable		2,560	
	Efectivo		92,800

- Finalmente, en mayo de 2025 se realiza la venta total del inventario, generando así el costo de ventas.

Debe	Haber	Debe	Haber
Costo de ventas		90,240	
	Inventario		90,240

Tratamiento contable de IVA no acreditable en activo fijo

Un activo fijo (propiedad, planta y equipo) debe valuarse inicialmente a su costo de adquisición. En ese caso, la NIF C-6 – “Propiedades, planta y equipo”, indica que el costo de adquisición debe contener, entre otros conceptos, los “impuestos indirectos no recuperables”^[5].

Contablemente el IVA no acreditable integra el costo de adquisición de un activo fijo. Para ilustrar, suponga lo siguiente:

- Una desarrolladora adquiere un edificio por un valor de 20,000,000 más 3,200,000 pesos de IVA.
- Las actividades relacionadas al edificio son 60% gravadas; mientras que el 40% no lo son, es decir, no son acreditables 1,280,000 pesos (3,200,000 x 40%) de IVA.

Debe	Haber	Debe	Haber
Edificio (incluye 1,280,000 pesos de IVA no acreditable)		21,280,000	
IVA acreditable		1,920,000	
	Documentos por pagar		23,200,000

La principal problemática en el caso de inversiones reside en el hecho de que la proporción de acreditamiento puede variar en periodos futuros: es decir, periódicamente se estaría deduciendo, a través de la depreciación, un IVA no acreditable que fue determinado usando un factor de acreditamiento que ya no resulta aplicable.

Prima facie, puede interpretarse que la acción a tomar es modificar el valor del activo fijo. Sin embargo, las NIF son explícitas en que el reconocimiento del costo inicial termina cuando “este se encuentre en el lugar y condiciones necesarios para operar de la forma prevista por la administración”^[6].

Sin embargo, siguiendo la NIF B-1 – “Cambios contables y correcciones de errores”, todos los cambios en las estimaciones contables deben reconocerse “mediante su aplicación prospectiva”^[7]. Es decir, cuando existan nuevos elementos que modifiquen las estimaciones contables, se deben manifestar dichos cambios “en adelante” y no de forma retrospectiva.

Por ende, si existe un cambio en el porcentaje de acreditamiento respecto a una inversión cuyo IVA no acreditable previamente se había capitalizado, contablemente hay argumentos que justifican un ajuste al costo del activo y las depreciaciones futuras. Sin embargo, esta modificación al costo del activo únicamente debe hacerse por el valor histórico del IVA que se acreditó o no; el monto de la actualización vinculada al saldo de la contribución tiene un tratamiento incierto^[8].

Como ejemplo, suponga el caso del edificio de la desarrolladora. Suponga que, por razones de mercado, incrementaron sus actividades exentas y, tras hacer el procedimiento del Artículo 5-A de la Ley del IVA, resulta que la entidad debe pagar en el mes un IVA de 1,333 más una actualización de 167 pesos. Al respecto, contablemente resulta que la cantidad que se paga corresponde a un IVA que debió haberse capitalizado. Siguiendo la NIF B-1, el cambio se debe efectuar de forma prospectiva. Asimismo, siendo coherente con que las cantidades relacionadas a activo fijo no se actualizan con la inflación, únicamente los 1,333 se capitalizan al activo, mientras que el resto se le da el tratamiento de una erogación.

Debe	Haber	Debe	Haber
Edificio		1,333	
Actualización de contribuciones		167	
	IVA por pagar		1,500

Ahora suponga el caso contrario: en que se incrementan las actividades gravadas y que el ajuste resulta en un IVA acreditable de 1,500 el cual se integra de 1,333 pesos de IVA que pudo haberse acreditado y 167 de actualización. En este caso, puesto que el impuesto sí fue reembolsado, deja de integrar parte del costo del activo.

Debe	Haber	Debe	Haber
IVA acreditable		1,500	
	Edificio		1,333
	Actualización de contribuciones		167

Debe reiterarse que las depreciaciones generadas previo a la modificación del costo del activo deben permanecer sin cambio.

Si bien no es parte del alcance de este estudio, queda en duda el tratamiento que sería para ISR de esos montos reintegrados o acreditados ¿debe el contribuyente presentar una complementaria y disminuir su deducción del IVA no acreditable en el momento que se causó el impuesto? ¿Puede modificar el valor de su MOI para integrar el nuevo IVA no acreditable o lo puede deducir en ese ejercicio? En caso de que sume al MOI, ¿deberá tratarse como una “adición” al activo fijo y llevar su depreciación por separado?

Momento en que se registra el IVA no acreditable

El IVA no acreditable presenta la particularidad de que no puede atribuírsele un potencial generado de ingresos. De ser así, y siguiendo lo señalado por la NIF A-1, párrafo 52.4.3., es posible interpretar que se trata de una erogación que se debe considerar gasto desde el momento en que se devenga^[9].

En ese sentido, no es preciso que el IVA sea “efectivamente pagado”, para que **contablemente** se pueda registrar el IVA no acreditable.

Para ilustrar, suponga los siguientes casos en donde se registra un gasto administrativo y la adquisición de mercancía sin su pago inmediato.

- Registro de gastos administrativos por 40,000 pesos más IVA, y cuyo IVA no es acreditable al 30%. El monto del gasto aún no se ha pagado.

Debe	Haber	Debe	Haber
Gastos administrativos		40,000	
IVA no acreditable		1,920	
IVA pendiente de acreditar (o IVA por acreditar)		4,480	
	Cuentas por pagar		46,400

- Adquisición de mercancía con pago diferido a dos meses, por 550,000 pesos más IVA, y cuyo IVA no es acreditable al 60%.

Debe	Haber	Debe	Haber
Inventarios (incluye el gasto del IVA no acreditable, por 52,800)		602,800	
IVA pendiente de acreditar (o IVA por acreditar)		35,200	
	Cuentas por pagar		638,000

Sin embargo, este tratamiento solo es definitivo cuando el motivo por el cual no se da el acreditamiento es por motivo de que una porción del ISR es no deducible (y por ende, el IVA no acreditable). En el caso de que el IVA no sea acreditable por motivo de la proporción de las actividades no gravadas en las que se incurrió en el gasto, uno se

enfrenta a que la proporción de acreditamiento en que se devengó el gasto puede no ser la misma a aquella en que se efectuó el pago^[10]. De ser así sería preciso efectuar los ajustes contables correspondientes.

Retomando el caso del gasto administrativo: suponga que al momento que se realiza el pago, la proporción de “no-acreditamiento” deja de ser del 30% y disminuye al 15%. Esto implicaría realizar un ajuste en el siguiente sentido:

Debe	Haber	Debe	Haber
Cuentas por pagar		46,400	
IVA acreditable (incluye el IVA pendiente de acreditar más el ajuste al IVA no acreditable, es decir, 4,480 más 960)		5,440	
	Efectivo		46,400
	IVA no acreditable		960
	IVA pendiente de acreditar (o IVA por acreditar)		4,480

Dicho lo anterior, para efectos de simetría o simplicidad entre los registros contables y fiscales se podrá evaluar si es meritorio tomar esta regla o si hacer el registro contable conforme ocurran los efectos fiscales.

Comentarios finales

Deben evaluarse las particularidades de los conceptos que no son acreditables y su impacto contable además del fiscal. En caso de necesitar evaluar los casos en que el IVA no es acreditable, consulta [Deducción de IVA no acreditable: ¿Cómo, cuándo y dónde?](#)

Notas al pie
^[1] Ley de IVA, Artículo 5, fracción I.
^[2] Ley del IVA, Artículo 5, fracción V.
^[3] NIF A-1, párrafo 52.3.1.
^[4] NIF C-4, párrafo 44.1.1.
^[5] NIF C-6, párrafo 44.2.1.1., inciso a.
^[6] NIF C-6, párrafo 44.2.4.2.
^[7] NIF B-1, párrafo 43.1.1.
^[8] Ni la autoridad fiscal ni las entidades que emiten las reglas contables se han pronunciado en ningún sentido, por lo que cualquier posición que se tome ostenta un grado de incertidumbre.
^[9] NIF A-1, párrafo 52.4.3: “Existen erogaciones que no pueden identificarse claramente con un ingreso relativo o que perdieron su potencial generador de ingresos; estos deben considerarse gastos desde el momento en que se devengan; por ejemplo, la pérdida por deterioro”.
^[10] Esta circunstancia es más factible tratándose de gastos que impactan la utilidad en el mismo ejercicio en que se realizan o en el caso de inventarios. En el caso de las inversiones, la proporción del IVA no acreditable es más “estable” en cuanto a que se determina por las actividades que realiza la inversión en sí.